 Tiempo de lectura: 8 min.

*La campaña #DBSchoolsGoGreen, lanzada en 2026 por el Sector de la Pastoral Juvenil, nace como respuesta al agravamiento de la crisis ambiental global y se enmarca en la línea de las orientaciones de los recientes Capítulos Generales. Los Salesianos reafirman así la ecología integral como ámbito de la acción educativa y pastoral. La iniciativa pretende acompañar a las escuelas salesianas en un camino de transformación hacia «Escuelas Verdes», inspirado en el Estándar de Calidad de la UNESCO, que se basa en cuatro áreas operativas: gobernanza escolar, infraestructuras y gestión, enseñanza-aprendizaje y participación de la comunidad. Coordinada por la* ***Don Bosco Green Alliance****, la campaña busca promover una conversión ecológica concreta y duradera, formando a jóvenes capaces de custodiar la creación y de contribuir responsablemente a un futuro sostenible.*

El año que acaba de terminar —2025— fue un «año de la esperanza», y habíamos esperado fervientemente que las condiciones ambientales globales mejoraran durante ese año especial. Desafortunadamente, los desafíos ambientales se han intensificado en múltiples frentes. El cambio climático siguió siendo la emergencia global dominante, causando fenómenos meteorológicos extremos, incluidos graves incendios en diversas regiones del mundo, alimentados por un calor récord y una sequía prolongada. Estos eventos degradaron significativamente la calidad del aire y amenazaron la salud humana y los ecosistemas. El año también marcó el pico del mayor evento de blanqueamiento de corales jamás registrado a nivel mundial, que afectó aproximadamente al ochenta y cuatro por ciento de los arrecifes de coral del mundo debido al aumento de las temperaturas oceánicas. La contaminación por plásticos continuó representando una grave amenaza, con microplásticos que contaminan cada vez más los ecosistemas y las cadenas alimentarias. La pérdida de biodiversidad se aceleró debido a la destrucción de hábitats, el cambio en el uso del suelo y la contaminación, socavando la seguridad alimentaria y los servicios ecosistémicos esenciales. Mientras tanto, la contaminación del aire y el empeoramiento de la escasez y contaminación del agua surgieron como desafíos críticos para la salud pública y el medio ambiente en todo el mundo, convirtiendo 2025 en un año de profunda preocupación para todos, especialmente para las comunidades más pobres.

Como Salesianos, ciertamente no hemos permanecido indiferentes ante la crisis ambiental que ha crecido en estos últimos años. En los últimos diez años, una fuerte atención a las cuestiones ambientales ha sido claramente visible en nuestra

Pastoral Juvenil Salesiana. Abordar estas preocupaciones ambientales es una prioridad obvia para nosotros, los Salesianos, ya que es un tema que los jóvenes de hoy sienten con fuerza. Como el Papa Francisco señaló claramente en Laudato Si', ante la crisis ambiental global, «Los jóvenes nos exigen un cambio. Ellos se preguntan cómo es posible que se pretenda construir un futuro mejor sin pensar en la crisis del ambiente y en los sufrimientos de los excluidos» (*Laudato Si', 13*).

Nuestros recientes Capítulos Generales (CG) todos han subrayado la necesidad de que nosotros, los salesianos, nos comprometamos, junto con los jóvenes, en el cuidado de nuestra «casa común». El CG27 afirmó: «Reconocemos que la responsabilidad por el cuidado del ambiente es una sensibilidad emergente también en nuestras comunidades. Sin embargo, todavía no estamos suficientemente convencidos de esta prioridad en nuestra elección de un estilo de vida modesto y esencial y en la educación de los jóvenes» (CG27, 30). Por lo tanto, el CG27 continuó diciendo: «nos comprometemos a sensibilizar a las comunidades y a los jóvenes sobre el respeto a la creación, educándolos en la responsabilidad ecológica a través de actividades concretas que salvaguarden el medio ambiente y el desarrollo sostenible» (CG27, 73).

El siguiente Capítulo General (CG28) prestó aún más atención a este tema. En la Reflexión post-CG28, una de las «ocho prioridades» presentadas por el Rector Mayor a la congregación fue: «Acompañar a los jóvenes hacia un Futuro Sostenible». Al desarrollar esta prioridad, el Rector Mayor escribió: «Escuchando el grito mundial de tantos jóvenes hoy, nosotros, los salesianos, nos comprometemos a ser testigos creíbles, personal y comunitariamente, de conversión en el cuidado de la creación y de la espiritualidad ecológica» (ACG 433). Continuando con una propuesta muy concreta, el Rector Mayor declaró: «Cada inspectoría del mundo responderá, a través del Delegado Inspectorial para la Pastoral Juvenil, a la petición de hacer de nuestras escuelas, centros de formación, campus universitarios, oratorios, parroquias, modelos educativos de cuidado del ambiente y de la naturaleza. Como opción salesiana en la educación, debemos incluir la acción a favor de la creación: el cuidado de la naturaleza, del clima y del desarrollo sostenible» (ACG 433).

Continuando en la dirección de los anteriores Capítulos Generales, el CG29 subrayó acertadamente que «La ecología integral emerge como un campo privilegiado del trabajo educativo y pastoral» (CG29, 64). Desarrollando aún más este tema, el CG29 prosiguió diciendo que: «El Papa Francisco ha hecho de esta cuestión una parte constante de su magisterio: su voz nos desafía a estar más dispuestos a

escuchar el grito de la tierra y de los pobres, y a promover una auténtica espiritualidad ecológica que reconozca la creación como un don de Dios y nos enseñe a tener una mirada contemplativa y un estilo de vida sencillo» (CG29, 64). Por lo tanto, el CG29 formuló una clara recomendación: «Cada inspectoría promueva la formación en ecología integral y la educación ecológica de los jóvenes» (CG29, 69).

Para llevar adelante el impulso y las propuestas del CG29, nuestro Rector Mayor, Don Fabio Attard, presentó a la congregación el «Proyecto Sexenal 2025-2031». Destacando el tema de la ecología integral en este Proyecto Sexenal, el Rector Mayor afirma: «El compromiso de la Iglesia con la ecología integral ha sido asumido por la Congregación y debe ser reforzado con una visión inspirada carismáticamente. Que el compromiso de los jóvenes por el bien común y por nuestra casa común esté cada vez más arraigado a nivel local, con los jóvenes desempeñando un papel protagonista, compartiendo las decisiones y participando activa y concretamente» (ACG 446).

Dada la crisis ambiental cada vez más profunda y la fuerte determinación de la congregación para afrontar este desafío global, al inicio del nuevo año 2026, el Sector de la Pastoral Juvenil ha lanzado una nueva campaña llamada ***#DBSchoolsGoGreen***. Al presentar esta campaña, Don Rafael Bejarano, Consejero General para la Pastoral Juvenil, declaró: «Nuestro Capítulo General 29 pidió a cada inspectoría que promoviera la formación en ecología integral y la educación ecológica de los jóvenes. Un buen punto de partida para implementar esta recomendación es en todas nuestras escuelas salesianas. Por lo tanto, para este año 2026, el Sector de la Pastoral Juvenil se complace en anunciar la campaña *#DBSchoolsGoGreen*».

Para permitir que las Escuelas Salesianas emprendan el camino para convertirse en Escuelas Verdes, Don Bejarano propuso el uso del Estándar de Calidad para Escuelas Verdes de la UNESCO. Esta herramienta ofrece una hoja de ruta completa y práctica para convertirse en una escuela verde. Delinea cuatro áreas principales para la implementación de los principios de sostenibilidad y la acción ecológica: gobernanza escolar, infraestructuras y gestión, enseñanza y aprendizaje, y participación de la comunidad. Para cada una de estas cuatro áreas principales, el Estándar de Calidad para Escuelas Verdes de la UNESCO sugiere varias acciones concretas que la comunidad escolar puede llevar a cabo.

**La primera área principal** — **la gobernanza escolar**— es el fundamento del

Estándar de Calidad para Escuelas Verdes de la UNESCO, garantizando que la sostenibilidad no sea un añadido, sino un principio rector del liderazgo y la toma de decisiones. Los órganos de gobierno escolar fuertemente comprometidos con la sostenibilidad son la fuerza motriz de todos los esfuerzos para desarrollar una Escuela Verde. Al priorizar la sostenibilidad e integrar prácticas verdes en las políticas, los órganos de gobierno escolar pueden establecer un marco sólido para un compromiso a largo plazo de ser una Escuela Verde. Como primer paso, se pide a las escuelas que establezcan un Comité Verde compuesto por representantes de la comunidad escolar (es decir, estudiantes, personal, padres y miembros de la comunidad) y que se le confíe la responsabilidad de desarrollar una visión y una política de Escuela Verde con objetivos, estrategias y metas claras que definan el compromiso de toda la escuela para abordar las cuestiones ambientales. Así, a través de la planificación estratégica, la definición de objetivos y un seguimiento transparente, las prácticas ecológicas se arraigan en la cultura escolar.

**La segunda área principal** del Estándar de Calidad para Escuelas Verdes de la UNESCO **proporciona directrices para transformar las infraestructuras, las instalaciones y las operaciones cotidianas** de la escuela en un modelo creíble de cuidado del medio ambiente. Al mejorar la eficiencia energética e hídrica, reducir los residuos y adoptar compras eco-responsables, las escuelas pueden reducir significativamente su huella ecológica. Espacios verdes, soluciones de energía renovable y auditorías ambientales rutinarias transforman el campus en un ejemplo vivo de gestión responsable de los recursos. Estas prácticas operativas diarias no solo crean entornos de aprendizaje más saludables y seguros, sino que también permiten a los estudiantes ver la sostenibilidad en la práctica. Una acción importante en esta segunda área principal es la creación de un Equipo de Seguimiento (compuesto por personal y estudiantes) que controle regularmente las prácticas verdes implementadas en la escuela.

**La enseñanza y el aprendizaje** —**la tercera área principal**— están en el centro del enfoque de la Escuela Verde de la UNESCO.
Se invita a los profesores a desarrollar planes de lecciones que incorporen conceptos y actividades relacionados con el desarrollo sostenible y la educación sobre el cambio climático, y a adoptar pedagogías transformadoras y métodos de evaluación que promuevan el aprendizaje basado en la indagación, el pensamiento crítico, la resolución de problemas y el aprendizaje colaborativo. Las aulas se extienden más allá de sus cuatro paredes, ya que los estudiantes se involucran en proyectos, aprendizaje al aire libre y resolución de problemas del mundo real. De

esta manera, se dota a los estudiantes de los valores, las actitudes y las competencias que los capacitan para convertirse en agentes de cambio activos que contribuyen significativamente a la protección del medio ambiente y al desarrollo sostenible durante toda su vida.

**La cuarta y última área principal** del Estándar de Calidad para Escuelas Verdes de la UNESCO es la **participación de la comunidad**. Esto se alinea bien con nuestro enfoque salesiano de la «comunidad educativo-pastoral». Se anima a las escuelas a trabajar en estrecha colaboración con las familias, las autoridades locales y las organizaciones comunitarias para promover objetivos ambientales compartidos. A través de proyectos conjuntos, campañas de sensibilización e iniciativas lideradas por los estudiantes, el aprendizaje se extiende a la comunidad en general. Las escuelas actúan como centros de colaboración y diálogo, fomentando el aprendizaje intergeneracional y la acción colectiva. Esta relación recíproca refuerza los resultados educativos al tiempo que amplifica el impacto positivo de la escuela, posicionándola como un catalizador de prácticas ecológicas y de una cultura de la sostenibilidad en la comunidad del barrio.

La campaña *#DBSchoolsGoGreen* está liderada por la **Don Bosco Green Alliance**, que es el organismo de coordinación para la ecología integral en el Sector de la Pastoral Juvenil. A través de la metodología ofrecida por el Estándar de Calidad para Escuelas Verdes de la UNESCO, la campaña #DBSchoolsGoGreen espera transformar eficazmente nuestras escuelas en «modelos educativos de cuidado del ambiente y de la naturaleza» (CG28), y «promover la formación en ecología integral y la educación ecológica de los jóvenes» (CG29). Aunque esta campaña puede no ofrecer una solución inmediata a los muchos desafíos ambientales que nuestro mundo enfrenta, ciertamente sirve como una buena estrategia a largo plazo, formando a personas que poseen los conocimientos, los valores, las actitudes y las competencias necesarias para proteger la creación de Dios y preservar nuestra casa común.

*don Savio Silveira, sdb*
*Coordinador de Ecología Integral*
*Sector de la Pastoral Juvenil*